

Cuatro F

VENEZUELA, DEL 15 AL 22 DE ABRIL DE 2024 • AÑO 9 N° 406

Periódico del



BIDEN

LEVANTA EL BLOQUEO

#VENEZUELA SE RESPETA

YA



Abril y los apamates

Beatriz Rondón

Los dirigentes opositores que firmaron los Acuerdos de Barbados el martes 17 de octubre de 2023 se burlan del país, no tienen palabra, de nuevo se colocaron al margen de la Ley y no reconocen a las instituciones de la República, aprobaron la ampliación por un año del "comité que administra los activos del país en el extranjero que reemplazó al gobierno interino", y de un solo plumazo, el gobierno de Estados Unidos les asignó 70 millones de dólares. ¿Si eso no se llama robo, entonces, cómo se llama?

Amanecía el 11 de abril en Caracas con un ambiente denso, cargado de rumores, tensión y asonadas de los

medios privados de comunicación: desde el 9 de abril, una huelga general había sido convocada por la oposición y mantenía paralizado el país.

Los ánimos se caldeaban en las calles y en el soleado Valle de Caracas, en el ambiente se sentían enfrentamientos entre chavistas y opositores, éstos animados por las cúpulas eclesíásticas, sindicales y empresariales que incitaban al derrocamiento de Hugo Chávez.

En Miraflores, el presidente presidía un Consejo de ministros extraordinario; mientras en las afueras miles de personas se concentraban en apoyo al gobierno.

La chispa, al mediodía,

prendida desde Chuao con la marcha opositora se extendía hacia Miraflores. La tensión escaló rápidamente y se produjeron enfrentamientos con la policía metropolitana y desde algunos hoteles adyacentes surgieron disparos contra la multitud: hubo víctimas mortales.

En los medios privados de comunicación se anunció que el presidente Chávez había sido detenido y se encontraba en Fuerte Tiuna.

Confusión y zozobra, la noticia del golpe de Estado conmocionaba al país. En las calles, la confusión y el desconcierto reinaban. Los medios privados celebraban la caída de Chávez, mientras que el canal del

estatal denunciaba un golpe de Estado y llamaba a la resistencia. En los barrios, caseríos, y plazas Bolívar; el pueblo se movilizaba espontáneamente exigiendo el regreso del presidente.

El 12 de abril fue un día de incertidumbre y violencia. Pedro Carmona Estanga, presidente de Fedecámaras, se autoproclamó presidente de la República. Desde Miraflores, el empresario disolvió los poderes públicos, incluyendo la Asamblea Nacional y el Tribunal Supremo de Justicia.

La represión contra los chavistas se intensificó: muertos y cientos de heridos.

El 13 de abril la resistencia popular se intensificó. En

Caracas, miles de personas marcharon hacia Miraflores exigiendo el regreso de Chávez. La presión popular, junto con la lealtad de un sector de las Fuerza Armada, condujo al rescate del presidente.

En la madrugada del 14 de abril, Chávez regresó a Miraflores en medio de una multitud jubilosa.

Los apamates, en medio del caos y la violencia florecieron. Estos árboles, símbolo de la primavera venezolana, se convirtieron en un símbolo de esperanza y resistencia para el Pueblo chavista. Su floración coincidió con el regreso de Chávez al poder, lo que para muchos fue un presagio de la victoria popular. •

Tinta cruda

Europa y su obsesión por la guerra

Alfredo Carquez Saavedra

Suenan los tambores de guerra en la Unión Europea. Qué mala costumbre esa de los europeos de querer matarse cada cierto tiempo. Y si ya es muy malo que eso pase en el Viejo Continente, peor es la manía de arrastrar al abismo a otros pueblos, sin importar cuán lejanos o cercanos estén del centro del conflicto.

En Europa se han asesinado en masa aduciendo un abanico de razones de todo tipo. Por quitar o poner reyes, reinas, príncipes, condes, duques, obispos, cardenales y papas. Por instaurar

o destruir imperios o regímenes de gobiernos.

Los europeos han pasado de la monarquía a la república y de esta a la restauración de alguna que otra corona devaluada. Se han cortado cabezas con hachas y guillotinas; se han ahorcado, quemado y asesinado por diferencias religiosas, políticas, de nacionalidad, lengua y cultura.

Asombra también la poca capacidad de aprender tomando en cuenta las experiencias acumuladas. No nos vayamos tan atrás. No se trata de recordar las

tristes consecuencias que se vivieron en la Europa de la Guerra de los 100 años. ¿Para qué viajar tan allá si hay sucesos más cercanos y cruentos? Entre la I Guerra Mundial y la II Guerra Mundial se superó con creces cualquier registro de brutalidad y se añadió con el terror nuclear el riesgo de desaparición de buena parte de la humanidad.

Ese vicio patológico del uso de las armas entre sí y también en contra de los más débiles, se junta con la creencia de ser los civilizadores de un mundo

poblado en su mayoría por bárbaros latinoamericanos, africanos, asiáticos y oceánicos. Habrá algunos lectores que dirán que ya pasó el tiempo del positivismo, período de la historia en el cual, por ejemplo, Gran Bretaña justificó genocidios en nombre del progreso (alias potable del capitalismo), pero la verdad es que la mentalidad colonialista sigue ahí, en el consciente y en el inconsciente de quienes toman decisiones y de quienes votan por estos en la Unión Europea.

La posición belicista de

Emmanuel Macron ante Rusia, y en defensa del Gobierno títere nazi y filoes-tadounidense de Ucrania, es un claro ejemplo de lo arriba mencionado. Cuando el mundo entero pide paz, el presidente francés, en momentos de baja popularidad entre sus coterráneos y la pérdida de influencia en las antiguas colonias galas del centro de África en favor de la cooperación rusa y china, alza la voz llamando a profundizar el conflicto en el Dombás; tentado así el estallido de una apocalíptica tercera guerra mundial. •

Venezuela suspende operaciones diplomáticas con Ecuador

Nicolás Maduro: "México no está solo"



Verónica Díaz

Durante la Cumbre Virtual Extraordinaria de Jefes de Estado de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro anunció el retiro inmediato del personal diplomático de Venezuela en Ecuador "hasta que se restituya el derecho internacional de manera expresa en ese país".

La decisión de Caracas se tomó en solidaridad con México, en protesta por el allanamiento realizado por las autoridades ecuatorianas a la embajada mexicana en Quito el pasado 5 de abril, violando el derecho de asilo del ex vicepresidente de Ecuador, Jorge Glas, quien se encontraba en calidad de refugiado en la sede diplomática del país azteca.

El mandatario recordó que Venezuela estaba representada por el cónsul, Pedro Sassone, jefe de Misión del Consulado de la República Bolivariana de Venezuela en Ecuador, a quien le solicitó que regresara, hasta que se restituya el derecho internacional de manera expresa en el país andino.

El Presidente Maduro expresó su solidaridad con el pueblo y el Gobierno de

México por los hechos ocurridos en su embajada en Quito y calificó las acciones del presidente ecuatoriano, Daniel Noboa, como una violación del Derecho Internacional.

La Cumbre Virtual Extraordinaria de la Celac fue convocada por la presidenta pro tempore del organismo, Xiomara Castro, a solicitud de México, solo para abordar la profanación a la embajada del país azteca.

DEMANDA ANTE LA CIJ

Por su parte, el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, pidió durante la cumbre a sus pares de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) suscribir la denuncia que su país presentó contra Ecuador ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ), por el asalto de la Embajada mexicana en Quito.

El mandatario mexicano explicó que la demanda contra Ecuador busca que el país andino sea suspendido de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) hasta tanto se pronuncie por la no repetición de este hecho; y que se establezca un procedimiento para evitar acciones similares. El objetivo es que la CIJ presente ante la Asamblea General de Naciones Unidas una resolución de expulsión y que esa

instancia vote al respecto, sin que los integrantes del Consejo de Seguridad puedan ejercer el "ya caduco" derecho de veto.

"Queremos también proponerles, si lo consideran viable, factible, que nos acompañen suscribiendo la denuncia en el Tribunal de Justicia Internacional", dijo López Obrador en la reunión extraordinaria convocada para tratar la irrupción.

Ante esta petición el presidente Maduro ratificó su apoyo a su par mexicano. "México no está solo, tiene la voz de nuestra América acompañándolo", afirmó al resaltar que Venezuela se suma plenamente a México para apoyarlo en su demanda ante la CIJ.

Venezuela también ratificó su apoyo a la propuesta de México de expulsar a Ecuador de las Naciones Unidas hasta que se disculpe con la comunidad internacional por el asalto a la embajada de México y el secuestro del exvicepresidente ecuatoriano, Jorge Glas. También solicitó se restituya la situación a su estado legal original, lo que implica que el exvicepresidente vuelva a la embajada de México en Ecuador, reconociendo su asilo político, concediéndole el beneplácito para viajar a México a recuperar su salud física a causa de las torturas sufridas

durante su cautiverio.

"Acompañamos la dignidad de México", dijo el presidente Maduro al comentar que potencias extranjeras han respaldado este tipo de violaciones al derecho internacional en busca de generar caos.

UN ACTO DE BARBARIE

Maduro criticó que el mandatario de Ecuador, Daniel Noboa, no haya dado la cara por el asalto a la sede diplomática mexicana, una acción "decidida por él, de asaltar el territorio de México, su embajada, de golpear, apalear a su personal diplomático ante la vista del mundo, en vivo y directo por las redes sociales, de capturar, amarrar, torturar al exvicepresidente Jorge Glas, ha sido un acto de barbarie, hoy condenado por el mundo entero".

Dirigiéndose a la canciller ecuatoriana, Gabriela Sommerfeld, el presidente Maduro dijo: "¿usted ha pensado que su nombre va a quedar grabado y manchado por el resto de su vida por este acto de barbarie? El presidente Daniel Noboa debió haber dado la cara hoy frente a toda América Latina y el Caribe, debió haberse presentado él y asumir su responsabilidad frente a Ecuador, la región y el mundo, y no ha dado la cara".

"Se ha escondido el presidente Daniel Noboa y el pueblo de Ecuador lo debe saber. ¿Por qué no ha dado la cara el presidente Daniel Noboa? ¿No es responsable de sus actos? La pone a usted, canciller, a mancharse por el resto de su historia", expresó.

El presidente venezolano consideró que las declaraciones que ha dado Noboa, más que un acto de provocación contra México, son un acto de provocación contra el Derecho Internacional y es un desprecio absoluto a todo el entramado jurídico.

Y agregó: "las declaraciones de Noboa, diciendo que se siente orgulloso de haber asaltado la embajada de México, que él no reconoce que las embajadas son territorio del país y deben ser respetadas como tal, es una amenaza directa a todos los países que tienen embajadas en Ecuador".

La reciente agresión a la embajada mexicana en Ecuador por parte del presidente Noboa violó varias normativas internacionales importantes, entre ellas, la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961, que establece la inviolabilidad de las misiones diplomáticas y prohíbe la entrada sin consentimiento del jefe de la misión. Igualmente, la Convención de Viena sobre Relaciones Consulares de 1963, que declara inviolables los locales consulares y prohíbe el ingreso a ellos por la fuerza.

También fue desconocida la Carta Magna de Ecuador, que protege los derechos de personas en condición de asilo o refugio, derechos infringidos durante el asalto.

Mientras que el Código Orgánico Integral Penal de Ecuador estipula que no se puede realizar un allanamiento de una misión diplomática extranjera sin el permiso del jefe de dicha misión.

Además, se ignoró la Convención sobre Asilo Diplomático de 1954, ratificada por México y Ecuador, que prevé la protección de personas amenazadas por actos de persecución o violencia.

Finalmente, el Presidente Maduro felicitó a la presidenta Xiomara Castro, a Colombia, a San Vicente y las Granadinas, por el abordaje del caso Ecuador-México por parte de la Celac, calificándolo como un ejemplo del fortalecimiento interno institucional de la organización. •

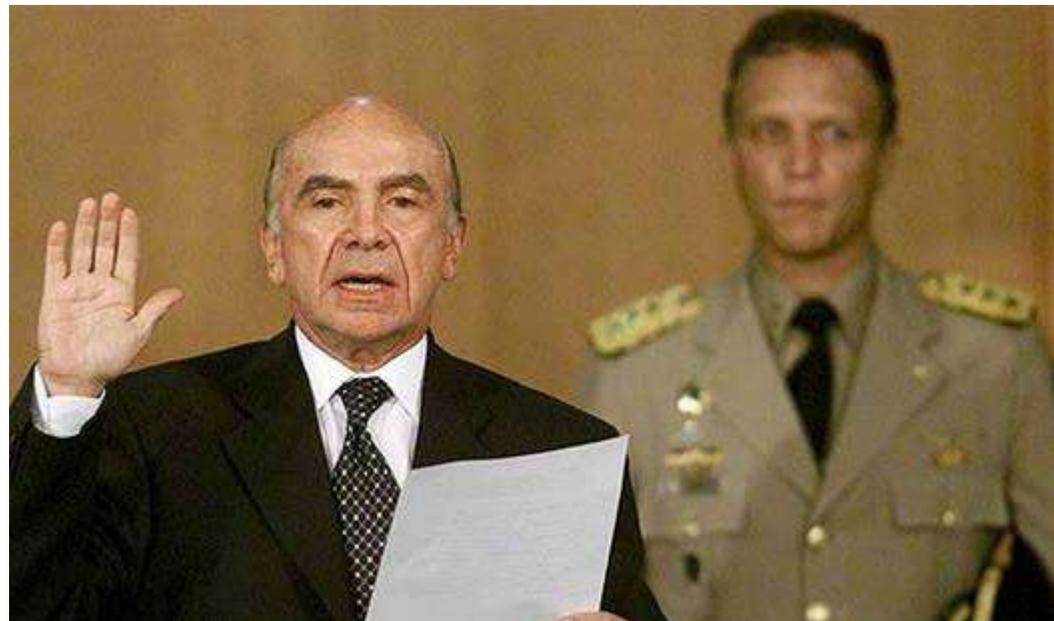
La **ficción** del derecho internacional



>> Clodovaldo Hernández

Cuando la ley es sólo para los otros

Acuérdate de abril



El capitalismo hegemónico occidental le impone al resto del mundo su modelo de supuesta democracia, derechos humanos, libertad de prensa y relaciones internacionales. Quien se salga de los parámetros establecidos por “los países avanzados”, está sujeto a graves represalias.

Pero esos mismos países y los gobiernos de derecha sumisos a sus dictados, pueden pisotear todos los componentes del modelo cuando les viene en gana.

La semana pasada en Venezuela, conmemoramos los 22 años de los sucesos

de abril de 2002, ocurridos de manera flagrante y sin embozo: derrocaron a un presidente legítimo; se autoproclamó el capo del empresariado; emitieron un decreto borrando todas las autoridades electas y designadas; desconocieron la Constitución aprobada por referendo; y, por si todo esto fuera poco, asediaron una embajada y estuvieron a punto de violentarla con el argumento de sacar de allí a supuestos asilados.

Cualquiera de esas acciones, en caso de haber sido perpetradas por un movimiento de izquierda o por

algún gobierno rebelde ante Estados Unidos, habrían sido condenadas por la “comunidad internacional” y merecido “sanciones” por parte del imperialismo y sus aliados.

Por cierto, esos gestos inconstitucionales y violatorios del derecho internacional se han intentado repetir luego, a lo largo de los años siguientes. Ejemplos de ello son la autoproclamación de Juan Guaidó, réplica del juramento de Carmona, el Breve; y la aprobación de un supuesto Estatuto para la transición, que dejaba sin efecto la Carta Magna. •

Persecución a Assange

Los países que Rusia ha denominado “Occidente colectivo” se han arrogado el papel de vigilantes de la libertad de prensa y expresión en el planeta. Si quiebra una emisora local en algún pueblo de China; si no dejan ingresar a Rusia a un medio estadounidense; o si el presidente Maduro da una respuesta que no le guste a un periodista, enseguida se disparan las “preocupaciones” de Washington y la Unión Europea y emiten comunicados exigiendo que se respete el sagrado derecho a

la información.

Pero resulta ser que el peor caso de los últimos años, en lo que se refiere a la persecución contra un periodista por ejercer su trabajo, es el llevado a cabo por Estados Unidos y el Reino Unido, con la complicidad del gobierno del traidor ecuatoriano Lenin Moreno, contra Julián Assange, a quien la élite belicista mundial quiere sepultar en vida en una cárcel por el “delito” de haber revelado los crímenes de guerra cometidos en Irak, Afganistán, Libia y

otras naciones destruidas por la OTAN.

Los países poderosos no paran de poner en vigencia leyes restrictivas de la libertad de información, expresión y prensa. Se han cansado de meter presos a periodistas, comunicadores, influencers y ciudadanos comunes por opiniones emitidas en medios o en redes sociales. Pero les niegan a otros países su derecho soberano a legislar sobre mensajes de odio y a procesar jurídicamente a las personas que los emitan. •

Violación de la embajada de México

El asedio a la embajada de Cuba, en Caracas, el 12 de abril de 2002, fue apenas un prelude. Luego ha habido en el mundo diversas acciones que han puesto en crisis un derecho que se consideraba sagrado: el asilo.

Una acción vergonzosa fue la entrega de Assange a la policía inglesa, ordenada por el bellaco Moreno. El periodista estaba refugiado en la embajada ecuatoriana en Londres y de allí fue sacado a la fuerza, en uno de los episodios más abominables en la historia del derecho de asilo, todo ello para encubrir los crímenes de lesa humanidad cometidos por las potencias militares y para dar un escarmiento

a quien pretenda difundir ese tipo de noticias.

Ahora, el mismo país latinoamericano completa el atentado contra el derecho internacional al irrumpir violentamente en una embajada y secuestrar a un asilado.

Se trata de un acto similar al cometido por las hordas carmoníacas el 12 de abril de 2002, perpetrado ahora por un gobierno electo, como el de Daniel Noboa.

Por cierto, es una medida que la Revolución Bolivariana nunca ha tomado, aunque en diversas embajadas de países hostiles han estado escondidos (y conspirando) numerosos personajes, autores de graves hechos punibles. •

El exterminio consentido



Tristemente, tal vez no haya mejor ejemplo de cómo la derecha, siempre que tiene la oportunidad, viola la ley interna y las normas internacionales, y lo hace impunemente, como el exterminio que está ejecutando el ente sionista de Israel en Palestina.

Desde octubre pasado, se ha desatado una ola de terror y violencia contra la población civil de Gaza, con decenas de miles de asesinatos, buena parte de ellos de niñas y niños. Las fuerzas de ocupación han destruido hospitales, centros de atención a refugiados, escuelas, universidades, templos e infraestructuras de servicios básicos; han matado a diplomáticos, personal sanitario y periodistas y han atacado embajadas y consulados. Es decir, que han violado cuanto norma pueda existir para

regular la guerra.

Si algún otro país hubiese hecho siquiera una pequeña parte de estas barbaridades, habría sido objeto de sanciones por parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y probablemente, ya estaría intervenido militarmente. Pero como se trata de Israel, el enclave estadounidense en el Medio Oriente, tiene licencia para matar, destruir, robar, saquear y, adicionalmente, para burlarse de las víctimas con videos infamantes que sus soldados ponen en las redes sociales.

Cuando les preguntan a los funcionarios y voceros imperiales sobre este terrible genocidio, ponen caras de gente seria y dicen que hasta ahora no han observado señales que puedan llevar a calificar los hechos como crímenes de guerra. •

De conductor a presidente

Luis Darío Bernal Pinilla

Cuando hace 11 años el corazón del Comandante Chávez, el más controvertido mandatario del hemisferio y uno de los más prestigiosos líderes del planeta, dejó de bombear; la sociedad venezolana asumió varias opiniones. Una minoría desalmada se lanzó a celebrar la muerte del presidente, y la terminación de la Revolución Bolivariana; otro sector intermedio, quedó como en el limbo sin saber qué pasaba, ni que iba a suceder en el país; y el grueso de la población enmudeció y lloró. Pero bien pronto reaccionó y decidió no perder su legado.

Mas cuando Nicolás Maduro asumió el Gobierno, las opiniones se polarizaron, con matices especiales.

Unos, enemigos del Proceso, seguían la fiesta, pues estaban seguros, según su criterio emocional, no mental, que empezaba el derrumbe de la Revolución Bolivariana; ya que Chávez no había sino uno. Y Maduro, sin duda no era Chávez.

Solo esperarían unos días, pensaban ellos con gran optimismo, para que Maduro y su Revolución se vinieran abajo, por la incapacidad, afirmaban, del nuevo presidente, para encarar los innumerables problemas y la aguda crisis, que ya empezaba a dibujarse en el panorama nacional, ante la caída, entre otras cosas, de los precios del petróleo.

Los más, profundamente dolidos por la desaparición del líder, pero no sin sentir miedo y muchas dudas, apoyaron a Maduro. Algunos a regañadientes.

Pero lo que había sido un tiempo de espera para los primeros, se fue convirtiendo, poco a poco, en rabia, frustración y violencia; cuando vieron que, si bien Maduro no era Chávez, empezaba, quizá tímidamente; poco a poco, a mostrar un talante de conductor, no de autobús, sino de pueblos, que no imaginaron jamás.

Y cómo iban a saberlo, si con el método del odio, del desprecio de clase, de la irracionalidad política, de la prepotencia social, es im-



posible hacer análisis ciertos de cualquier fenómeno; y menos si son de carácter político.

Los segundos, por su parte, estuviesen o no afiliados al PSUV o a cualquiera de las organizaciones de izquierda, comenzaron a darse cuenta que, si bien Maduro no era Chávez, era un buen conductor de bus, quien, sin duda, se iba convirtiendo en un verdadero líder popular, en un verdadero Estadista. Así, con mayúscula.

GOLPES CONTRA MADURO

Algo que poco se ha discutido es, que si bien el Comandante Chávez recibió duros y profundos golpes —no solo políticos también de tipo personal— como las traiciones de compañeros, un Golpe de Estado que por poco lo saca del poder, uno que otro intento de atentado; no son estas agresiones comparables a la cantidad, profundidad, gravedad, peligrosidad de las acciones que la derecha nacional e internacional ha desplegado contra el presidente Maduro; desde el instante mismo en que asumió la presidencia

con cara de niño asustado, acuérdense del momento en el cual Chávez conminó al Chavismo y al país a seguir irrestrictamente a Maduro, lo cual fue el último y genial acto de clarividencia política y ojo psicológico del pelotero de Sabaneta.

Pero, así como la furia contra el presidente Maduro ha sido paradigmática, la respuesta del mandatario es digna de encomio, de admiración, de analizar en toda su perfección. Pues a cada puño de la derecha opositora, Maduro ha contestado tan acertada y hábilmente que, Chávez, donde este debe estar gozando un pullero; orgulloso de su sabia decisión.

No me da pena decir que, sin el invento de los CLAP, la revolución bolivariana no hubiese resistido ni seis meses. Hubiese caído estrepitosamente. El país estaba sumido en una profunda crisis alimentaria que tocaba a todos los sectores sociales, pero, como siempre, en especial a los más vulnerables. Y este señor, por arte de biribloque, como el Mago de Oz, sacó de la manga, del sombrero o de quien sabe dónde,

Pero, así como la furia contra el presidente Maduro ha sido paradigmática, la respuesta del mandatario es digna de encomio, de admiración, de analizar en toda su perfección

un invento extraordinario, ese si revolucionario, en bien de la población. Si la revolución es la capacidad que tiene un pueblo de dar solución a sus necesidades, los CLAP, si no son todo, son casi todo. Por lo menos para miles de personas y familias.

No me cuesta tampoco afirmar que, si Maduro no llama a la Constituyente en la época fuerte de las "guarimbas", el país hubiera entrado en una guerra civil y hoy, seguramente como en la época de la violencia colombiana de ingrata recor-

dación, estaríamos matándonos unos con otros y unas con otras. Y no lo estamos, pues el país goza de una paz que quisieran tener otros pueblos, como el del apunador de estas notas.

Y, finalmente, no me cabe duda de que, si el mandatario de todos los venezolanos, quiéranlo o no, no llama a plebiscito por el asunto del Esequibo; la fuerza de las sanciones, de los embates violentos contra su persona y la economía nacional, habrían estado haciendo mella en la estabilidad política y social del país.

Además, y para finalizar estas reflexiones con otra conclusión; tal plebiscito y el manejo mediático que se le dio a aquel acto glorioso e inusual del 3 de diciembre próximo pasado, le aseguró la reelección para el período 2025-2031.

¡A VOTAR POR MADURO! Por la Paz, el progreso y la igualdad sociales. Evitemos un Milei, que ya tenemos bastante con el crimen que está cometiendo contra Venezuela. Y contra Palestina, apoyando al sionismo y a los Marines norteamericanos. •

Las enseñanzas de abril del 2002 para la Revolución Bolivariana



La revolución y la nación como un todo, tienen la tarea de exterminar al fascismo, que nunca podrá participar libremente en un sistema democrático, porque se trata de una fuerza criminal, que por sus mismas acciones se ponen al margen de la ley

Jesús Faría

Los acontecimientos dramáticos de abril del 2002 en Venezuela han quedado arraigados en la memoria de nuestro pueblo como uno de los hechos de heroísmo colectivo y audacia revolucionaria más importantes de nuestra historia. Se produjo un desenlace único en la historia política de los pueblos, al ser restituido en el poder el comandante Chávez, luego de haber sido secuestrado y casi asesinado por los militares golpistas. Las experiencias y enseñanzas de este episodio de nuestra historia son ricos y de vital importancia para el diseño de nuestra estrategia revolucionaria

REVOLUCIÓN Y CONTRARREVOLUCIÓN

Desde siempre, hemos podido constatar que toda revolución genera su propia contrarrevolución. De no ser así, estaríamos obligados a revisar de manera rigurosa el curso del proceso político, pues la reacción virulenta de las élites desplazadas de sus privilegios, de sus espacios de poder, es algo inevitable. Una revolución es una transformación radical de la sociedad, su avance tiene que trastornar y triturar las antiguas estructuras de poder, de dominación y de enriquecimiento. Esto va a desatar la furia de las clases explotadoras.

En los dramáticos acontecimientos de abril del 2002, los conflictos entre el go-

bierno revolucionario y el pueblo, por una parte, y las fuerzas de la derecha dirigida por el imperialismo, por la otra, escalaron hasta el clímax. Era evidente que el gobierno del comandante Chávez no se subordinaba a los grupos políticos y económicos más poderosos y mucho menos al gobierno estadounidense.

Esa ruptura y confrontación eran inevitables y se expresaban, entre otras cosas, en las leyes aprobadas en el marco de la Ley Habilitante, especialmente, como era de esperarse, la del petróleo, la de tierras y la de pesca. En cuanto al petróleo, en torno a esta riqueza estratégica de la nación había girado la política y el desarrollo socioeconómico

del país a lo largo del s. XX. El empleo de los ingresos petroleros en función de los intereses petroleros en la revolución era inaceptable para los sectores empresariales y factores políticos corrompidos, que se habían apropiado de esta renta por décadas. Igualmente, las leyes de tierra, golpeando los intereses medievales de los terratenientes, y la de pesca asumieron importante protagonismo en esta batalla por el poder.

Las más recientes agresiones responden a la lógica energética, a la geopolítica hemisférica, pero también la mundial, entre otros factores. En todo caso, preparémonos por siempre para combatir a las fuerzas contrarrevolucionarias, que

nunca cesarán en su propósito restaurador, que no dependen única ni principalmente de factores internos. En la época del imperialismo, las contrarrevoluciones las promueve principalmente el poder imperial y se apoyan en los actores internos para consumir sus planes.

LA INJERENCIA YANQUI CONTRA LAS REVOLUCIONES

No hay un solo evento de conmoción política o socioeconómica que haya estremecido a nuestras naciones latinoamericanas y caribeñas durante el s. XX y del s. XXI, que no haya sido ocasionada por la acción abierta y descarada o encubierta del imperialismo yanqui. El gran enemigo de los pueblos y de

su progreso, de sus libertades y de su independencia, activa todo tipo de acciones con mayor o menor crueldad para desestabilizar naciones, tumbar gobiernos y poner títeres en función de sus intereses.

Lo ocurrido en nuestro país en el 2002 es una comprobación irrefutable de esa situación. La participación de los EEUU en el golpe de Estado se dio por múltiples vías: el accionar de la CIA, acciones insurreccionales dirigidas desde la embajada gringa, fuentes de financiamiento a los golpistas, actuación de las transnacionales petroleras, compra de militares golpistas, presiones políticas y diplomáticas de todo tipo contra nuestro país.

La coyuntura actual de la Revolución Bolivariana ha sufrido el injerencismo más brutal y descarado. Contra nuestro pueblo se han lanzado todos los expedientes del intervencionismo: intentos de magnicidio, golpe de Estado, desembarco de mercenarios, usurpación de la presidencia, cerco diplomático, bloqueo económico... De la victoria antimperialista más reciente salimos fortalecidos, pero nuevos ciclos de agresiones se activarán en el futuro, lo cual dependerá (en su intensidad y momento) de factores como las condiciones económicas del país, su estabilidad política, el escenario internacional político y económico, el mapa energético mundial, la situación política interna de los EEUU, entre otros. Las agresiones imperialistas se desprenden de la naturaleza de los EE. UU.

EL FASCISMO, UNA FUERZA CRIMINAL

El fascismo es una doctrina y fuerza política de carácter terrorista que responde, directamente, a los intereses de los sectores más reaccionarios de la oligarquía financiera. Fuerzas fascistas se configuran y despliegan especialmente en escenarios de crisis económicas y políticas, así como de avance de las fuerzas revolucionarias en el gobierno o en la oposición.

Esto explica que fuerzas de la oposición, ayer como hoy, hayan sido dirigidas por líderes, fuerzas, y propósitos abiertamente neofascistas. El empleo del terrorismo para derrocar al gobierno; la difusión descarada de la mentira y del odio hacia la



revolución y las fuerzas populares, el desprecio más profundo por las leyes, las instituciones y la democracia; eso es lo que esencialmente ha caracterizado a las fuerzas del fascismo.

Es necesario decir que estas fuerzas son dirigidas y financiadas desde el exterior, sin lo cual sus actos criminales no pudieran tener la contundencia que hemos observado, no pudieran generar los niveles de desestabilización que han provocado.

La revolución y la nación como un todo, tienen la tarea de exterminar al fascismo, que nunca podrá participar libremente en un sistema democrático, porque se trata de una fuerza criminal, que por sus mismas acciones se ponen al margen de la ley.

LA TRAICIÓN COMO FACTOR A FAVOR DE LA CONTRARREVOLUCIÓN

Desgraciadamente, las revoluciones de los pueblos no están exentas de traiciones, de esas acciones despreciables que reniegan de acciones revolucionarias del pasado, que entregan sus principios, que se venden a los enemigos de la patria.

Con dramatismo, observamos en el 2002 como buena parte de los generales de las FFAA traicionaron a su juramento de defender la patria y la democracia, de no atacar al pueblo. Altos dirigentes del partido de gobierno para aquel entonces (MVR) se convirtieron en principales promotores del golpismo. Funcionarios públicos del gobierno con elevadas responsabilidades sir-

La experiencia histórica demuestra claramente que la primera tarea de una revolución consiste en su defensa. Frente a la inevitable arremetida de la contrarrevolución dirigida desde el exterior, la revolución debe crear sólidos mecanismos de protección

vieron a los golpistas. Esto, obviamente, contribuyó a potenciar la fuerza destructiva del golpe de Estado. Asimismo, la traición también se refleja en la actuación apátrida de la oposición, su subordinación a los intereses imperiales.

En los escenarios actuales, hemos reducido la brecha de la traición en el marco de nuestras filas. La revolución ha depurado sus filas y también ha fortalecido la vigilancia frente a felonías y desviaciones. Sin embargo, todavía no somos inmunes. Las debilidades políticas, las desviaciones morales se siguen manifestando en individualidades del liderazgo partidista, gubernamental y militar en momentos críticos de la patria.

Por ejemplo, los asquerosos actos de corruptelas perpetrados por altos funcionarios del gobierno y del partido le causó un daño terrible

político, moral y económico a nuestro pueblo. Asimismo, la deserción de un reducido grupo de militares para actuar a favor de la agresión militar imperialista es un hecho realmente nauseabundo.

Ante ello, la revolución ha actuado con contundencia, con absoluta transparencia, confiando en la madurez del pueblo. Hemos neutralizado su papel destructivo y hemos fortalecido a las fuerzas revolucionarias. La revolución está obligada a actuar de manera implacable contra todo tipo de traición.

LA OFENSIVA REVOLUCIONARIA

La experiencia histórica demuestra claramente que la primera tarea de una revolución consiste en su defensa. Frente a la inevitable arremetida de la contrarrevolución dirigida desde el exterior, la revolución debe crear sólidos mecanismos de protección.

Esto fue precisamente lo que ocurrió en el 2002 y lo que ha ocurrido en el escenario actual de la brutal agresión yanqui.

La fortaleza de cualquier revolución tiene un termómetro muy importante: el despliegue organizado y consciente de las masas populares. En ambos casos se observó una impresionante vitalidad del despliegue popular. En la actualidad, este factor ha exhibido una mayor contundencia por razones que se explican a partir de la madurez del proyecto político y, especialmente, la presencia de una poderosa

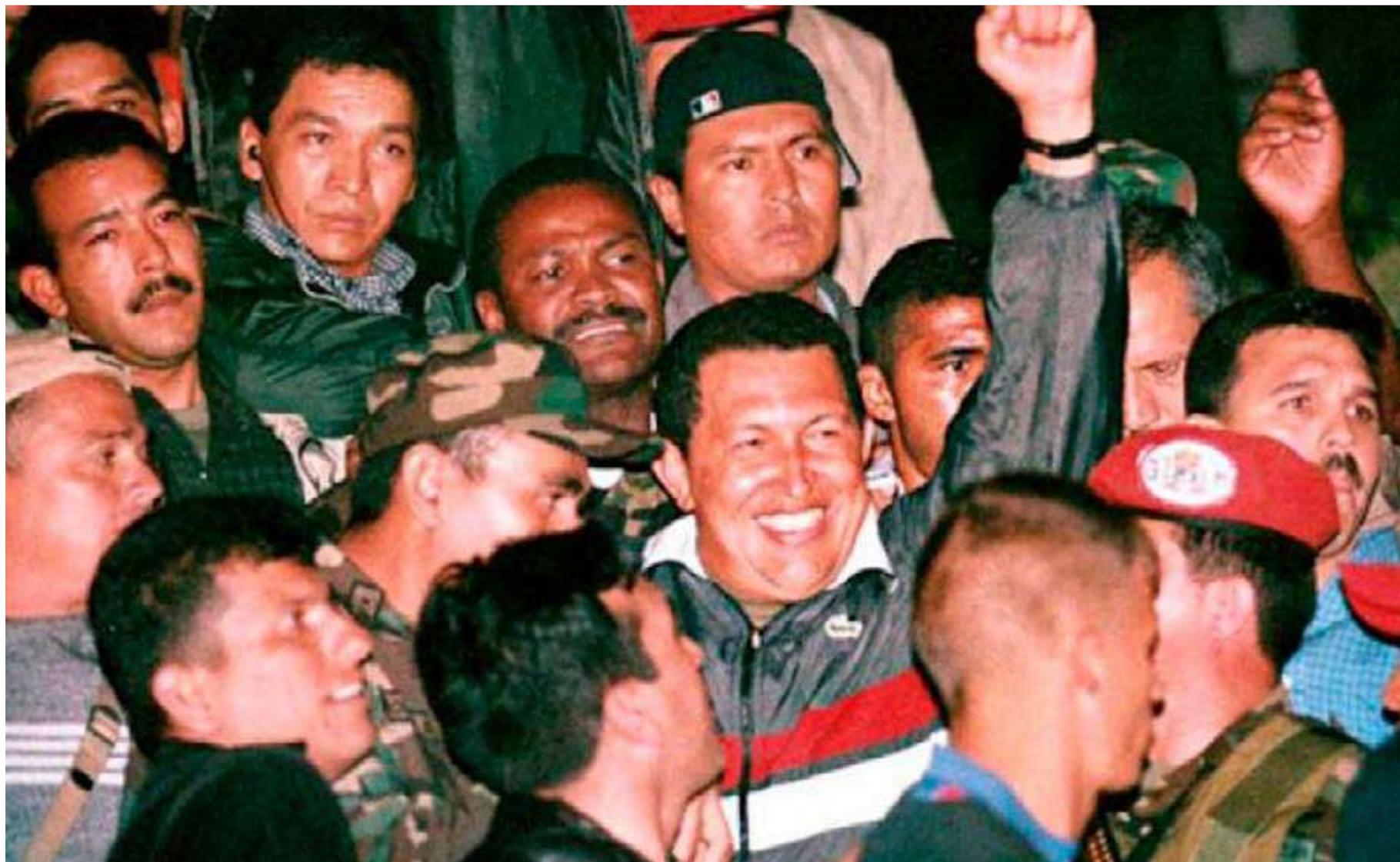
vanguardia revolucionaria expresada en el PSUV. En el 2002, a pesar del despliegue popular, se hizo evidente la necesidad de un gran partido de vanguardia, que el comandante Chávez creo pocos años después.

Por su parte, una de las principales conquistas de nuestra revolución ha sido la unión cívico-militar, garantía de defensa de la soberanía y de estabilidad política del país. El 2002 fue su bautizo de fuego y durante las coyunturas transitadas en los años subsiguientes ha constituido un bastión fundamental de nuestras luchas. Sin temor a equívocos, decimos que sin la unión cívico-militar sería imposible la supervivencia de la revolución bolivariana.

Finalmente, después de victorias históricas tan importantes como las alcanzadas en el 2002 y en el presente, se observa un fenómeno que Marx bautizó como el "látigo de la contrarrevolución". Esta golpea y desata un efecto de ofensiva revolucionaria. Luego de las confrontaciones y victorias, se producen saltos muy importantes en las transformaciones revolucionarias. Después del 2002, por ejemplo, el avance nos ubicó en los niveles de desarrollo nacional más altos de nuestra historia.

En cuanto a la actualidad, estamos preparados y trabajando para una histórica victoria electoral, que cerrará un ciclo de resistencia, para ir a una nueva fase del camino que conduce a la construcción del socialismo. •

Todo 11 tiene su 13: abril de fascismo, incertidumbre y victoria



La Ley Orgánica de Hidrocarburos, impulsada por Chávez en 2001, incrementaba al 30% la tributación de las transnacionales en las actividades de extracción petrolífera, y fijaba en el 51% la participación mínima del Estado en sociedades mixtas, por lo que fue, sin lugar a dudas, uno de los principales detonantes del golpe de Abril

Alí Ramón Rojas Olaya

El 13 de abril de 2002 es una fecha inscrita en la cúspide de la historia insurgente. Fue un día en el que un pueblo unido, enarbolando la gesta bolivariana, derrotó al más grande imperio de la humanidad, epopeya sólo equiparable al 24 de junio de 1821, cuando el León de Castilla mordió el polvo de la derrota en el campo de Carabobo bajo un ejército de pueblo comandado por Simón Bolívar.

A mediados del año 2001, el presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez redactó 49 leyes habilitantes que no fueron del agrado de Washington, entre éstos la Ley Orgánica de Hidrocarburos

con la que se incrementaba al 30% la tributación de las transnacionales en las actividades de extracción petrolífera, y fijaba en el 51% la participación mínima del Estado en sociedades mixtas; la Ley de Pesca que imponía fuertes restricciones a la pesca de arrastre comercial y antiambientalista en beneficio de los pescadores artesanales; y la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario que permitía expropiar latifundios y beneficiaba a los campesinos que buscaban cultivar pequeñas extensiones de tierra.

JURO SOBRE ESTA MORIBUNDA CONSTITUCIÓN

En Estados Unidos no entendían cómo pudo haber llegado Chávez al poder y lo que

menos entendían es que, estando en el poder, no sucumbiera a todas las prebendas y canonjías que el imperio suele hacer cuando algún progresista llega al más alto cargo de Estado de sus países históricamente gobernados por lidercillos genuflexos. Cuando el 2 de febrero de 1999, Chávez tomó posesión y dijo: "Juro delante de Dios, de la Patria y de mi pueblo que sobre esta moribunda Constitución haré cumplir e impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos", el Departamento de Estado de Estados Unidos prendió las alarmas. No había sido suficiente toda la guerra mediática desatada durante la campaña electoral.

VENEZUELA SE DECLARA REPÚBLICA BOLIVARIANA

Para colmo, el miércoles 15 de diciembre de 1999, en un clima de tragedia por el deslave de Vargas, se aprobó la nueva Constitución, única promesa electoral hecha por el arañero de Sabaneta, por medio del Referéndum aprobatorio de la Constitución. El preámbulo causó desasosiego en los partidarios de la Doctrina Monroe así como en los contenidos de varios artículos: "Venezuela se declara República Bolivariana, irrevocablemente libre e independiente y fundamenta su patrimonio moral y sus valores de libertad, igualdad, justicia y paz internacional, en la doctrina de Simón Bolívar, el Libertador" (artículo 1), "la soberanía reside in-

transferiblemente en el pueblo" (5), "la soberanía plena de la República se ejerce en los espacios continental e insular, lacustre y fluvial, mar territorial, áreas marinas interiores, históricas y vitales" (11), "los yacimientos mineros y de hidrocarburos, cualquiera que sea su naturaleza, existentes en el territorio nacional, bajo el lecho del mar territorial, en la zona económica exclusiva y en la plataforma continental, pertenecen a la República, son bienes del dominio público y, por tanto, inalienables e imprescriptibles" (12), "el territorio no podrá ser jamás cedido, traspasado, arrendado, ni en forma alguna enajenado, ni aun temporal o parcialmente, a Estados extranjeros u otros sujetos de derecho internacional" (13),

“el espacio geográfico venezolano es una zona de paz” (13), “no se podrán establecer en él bases militares extranjeras o instalaciones que tengan de alguna manera propósitos militares, por parte de ninguna potencia o coalición de potencias” (13), “el Estado tiene la responsabilidad integral en los espacios fronterizos terrestres, insulares y marítimos, preservando la integridad territorial, la soberanía, la seguridad, la defensa, la identidad nacional, la diversidad y el ambiente, de acuerdo con el desarrollo cultural, económico, social y la integración” (15), “Se propenderá a la progresiva disminución de la jornada de trabajo dentro del interés social y del ámbito que se determine y se dispondrá lo conveniente para la mejor utilización del tiempo libre en beneficio del desarrollo físico, espiritual y cultural de los trabajadores y trabajadoras” (90), “Los valores de la cultura constituyen un bien irrenunciable del pueblo venezolano y un derecho fundamental que el Estado fomentará y garantizará” (99), “la educación es un servicio público y está fundamentado en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente



y solidaria en los procesos de transformación social consustanciados con los valores de la identidad nacional, y con una visión latinoamericana y universal” (102), “El Estado reconocerá el interés público de la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la innovación y sus aplicaciones” (110) y, en relación a los pueblos indígenas, “el término pueblo no podrá interpretarse en esta Constitución en el sentido que se le da en el derecho internacional” (126).

GOLPE MEDIÁTICO

Bajo este contundente marco jurídico y aunado a la pedagogía asertiva del presidente Chávez en devolverle al pueblo el alto nivel de espiritualidad cultural de la venezolanidad a través del árbol de las tres raíces: Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora, Estados Unidos desató con

El 13 de abril el pueblo se convirtió para siempre en un torrente de hombres y mujeres que marchan en respaldo al ejército libertador comandado por Simón Bolívar, para llenar todos los abriles de alegría

furia todo un arsenal para derrocar al presidente y aniquilar la revolución bolivariana. Es así como el plan se estructuró en torno a las empresas privadas de comunicación social que fueron multiplicadoras del mensaje de la Coordinadora Democrática y de los grupos de poder como Fedecámaras, la

Confederación de los Trabajadores de Venezuela, PDVSA, la Iglesia, parte del generalato de la Fuerza Armada, alcaldes de los municipios mirandinos de la Gran Caracas y dos traidores: el alcalde de Caracas Alfredo Peña y el hombre de confianza de Chávez, Luis Miquilena.

11, 12 Y 13 DE ABRIL DE 2002

El 11 de abril varios francotiradores paramilitares centroamericanos fueron apostados en edificios cercanos a Miraflores. La marcha opositora cambió de rumbo y sus líderes la desviaron hacia el palacio de Gobierno. Un cordón humano protegía Puente Llaguno y la esquina de Bolero. Mucha gente fue asesinada sin que ninguno de los medios de más rating informara al respecto. Chávez habló, pero la televisión dividió la pantalla

en dos, irrespetando la decisión presidencial de cadena nacional. A las pocas horas cayeron más víctimas de la marcha opositora y del grupo de chavistas. Más tarde, Chávez era secuestrado en una confusión total. El 12 de abril, temprano, un ufano Napoleón Bravo le decía al país que teníamos un nuevo presidente y se desató un aquelarre de personajes que aplaudían las decisiones del nuevo gobierno de Carmona Estanga.

Los héroes y heroínas de la patria, aún sin saber nada, pero guiados por la convicción bolivariana, comenzaron, cual estafetas, a decir en todas las esquinas, calles y plazas: ¡Secuestraron a Chávez! ¡Todos los videos son una farsa! Las televisoras se dedicaron a pasar comiquitas. El día 12, por sabiduría divina y ancestral del pueblo, y contraviniendo todas las leyes pitagóricas, desapareció de tal manera que si al 11 se le suma 1 no da 12, sino que da 13. Ese pueblo, que antes de la pedagogía emancipadora de Chávez, era una “multitud anónima de siervos”, como la llamó Jorge Eliécer Gaitán, se convirtió para siempre, en un torrente de conciencia, de poderes creadores, de aguafiestas de la guerra molecular, de hombres y mujeres que marchan en la dignidad ancestral de nuestro gentilicio en el ejército libertador comandado por Simón Bolívar para llenar todos los abriles de alegría. •

13 de abril

Humberto J. González Silva

Epa, hijo, levántate, que hoy es 13 de abril, que la gente que ya estaba en la calle se multiplica y ahora son torrentes que se van a Miraflores a sacar a los usurpadores; que se van a Fuerte Tiuna a unirse con los militares patriotas.

Si se pone la fecha heroica de la Revolución Bolivariana, el día en que la gente tomó el cielo por asalto, ese es el 13 de abril, porque una cosa es alzarse en armas y por ahora, y luego ganar las elecciones con un torrente, pero de votos. Y otra cosa muy distinta es esa de ver subir por la autopista desde La Guaira al montón de



gente decidida, de saber que en Maracay el pueblo rodeaba los cuarteles y los militares se pronunciaban.

Los que el doce revoloteaban en Miraflores, celebrando y después se reunían en una fiesta de alta sociedad del tipo “te queremos, Pedro” (nadie o pocos sabían quiénes eran, pero ahí estaban aplaudiendo frenéticos: “se elimina la Asamblea Nacio-

nal, se destituyen el fiscal, el Tribunal Supremo de Justicia, volvimos y vuelve la Constitución del 61, ya no somos bolivarianos”). Esos que lucían arrogantes y embriagados de poder firmando un acta que decía que ahora era Carmona y que todos volvían (el arzobispo, el gobernador Manuel Rosales, que si Fedecámaras, que si la CTV, que si las ONG que de

nuevo eran representantes de la sociedad civil), todos esos salían corriendo de Miraflores. Y casi de inmediato, la gente frente a las puertas y la Guardia de Honor saludando y vitoreando.

Entraban a Palacio Aristóbulo y Héctor Navarro y se encontraban con los “detenidos”, los que no tuvieron tiempo de correr y que ahora lucían su maquillaje

chorreado. El pueblo tomando el poder y vuelve Chávez. De la pregunta dónde estaba Chávez, pasamos al helicóptero donde regresaba. Y la magia de una toma de Palacio, donde no regresa la retaliación sino la cruz, la Constitución, el llamado a rectificar y a devolver la paz.

Han pasado veintidós años, y si vemos los que van en la marcha, muchos no habían nacido o eran niños y niñas. El entrecruzado de algunos con canas conserva la memoria, pero hay que refrescarla, aún en ellas y ellos (y en nosotros). Desde entonces, hay que ver lo que hemos pasado, porque ha sido una revolución de verdad, con sus contradicciones, victorias, bloqueos y guerra de todo tipo. Por ese proceso que sigue vivo y que hay que siempre traer a la conciencia, seguimos adelante. •

Director del JP Morgan no oculta su afán de dominar al mundo

Confesiones de un supremacista



Eduardo Cornejo De Acosta

Los Estados Unidos de Norteamérica ha dado, desde sus inicios, pie a muchas teorías conspirativas que Hollywood y los demás derivados de la industria del entretenimiento se han encargado de amplificar. Claro, todas parten de una base real, de hechos que de alguna manera existieron.

No es secreto que, por ejemplo, George Washington fue masón. Siendo el llamado "padre fundador" y muchos de sus acompañantes de aquellos días eran masones, era lógico que las imaginaciones volaran al momento de las historias y leyendas.

La masonería desde hace siglos está envuelta en una aureola misteriosa, aunque nadie puede negar que muchos masones han sido personajes notables en diversos procesos artísticos, científicos, políticos.

Sabiendo eso, no extraña lo de las teorías conspirativas, lo de rituales secretos místicos y, cómo no, tesoros

misteriosos o fuentes de poder ocultas.

Lo de las fuentes de poder aún se habla y discute, pero, no porque provenga de alguna pócima o artificio misterioso, no, esto tiene matices más mundanos, pragmáticos.

Se habla del "Estado profundo", de un Estado dentro de otro. Se habla de un Estado engendrado dentro del que fundó Washington.

Pero, ¿qué es el Estado profundo? Podríamos decir que varía según quien lo diga. Por ejemplo, para los partidarios de Donald Trump, cuando fue presidente, este era una red de funcionarios públicos que operaría secretamente para impedir que Trump lleve adelante sus políticas.

"El término de 'Estado profundo' implica que hay gente secretamente en algún lugar, fuera de la mirada pública, escondida incluso de la burocracia, tirando de las cuerdas y manipulando cosas", afirma Gordon Adams, profesor emérito de la American University, experto en política de defensa y seguridad nacional.

Pero, siguiendo con Adams, "el término es una especie de teoría conspirativa que no capta lo que es una tensión normal entre burócratas, gente que maneja programas por años, y políticos que pueden llegar y tratar de cambiar las cosas".

A su juicio, el problema es que esa tensión natural en un cambio de gobierno, se ha planteado ahora entre la Casa Blanca y la comunidad de la inteligencia.

Hace dos años la Oficina Nacional de Investigación Económica (NBER, en inglés) hizo público un documento donde analizaba la burocracia en Estados Unidos, señalando que los burócratas tienden a tener peor rendimiento cuando están "políticamente desalineados".

De acuerdo al documento "el temor a un Estado profundo puede considerarse que tiene su origen en dos preocupaciones básicas. En primer lugar, existe la preocupación de que Estados Unidos cuente con una clase de burócratas no elegidos en Washington que están aislados de la responsabilidad

individuales se alineen con los objetivos de los votantes", dicen.

En otro párrafo, señalan que "si los burócratas quieren oficinas más grandes o títulos más importantes, pueden intentar producir servicios que parezcan importantes para los políticos que toman las decisiones presupuestarias".

Concluye el informe que "el Estado profundo no tiene por qué ser un asunto de conspiración: se trata simplemente de individuos que persiguen su propio interés dentro de la perversa estructura de incentivos de la burocracia".

Y, sí, claro, los burócratas pueden jugar a preservar sus propios intereses, ¿cómo no? Pero a esos burócratas alguien los colocó en sus puestos. Ellos no llegaron allí porque fueron y se ofrecieron, tampoco se ganaron el puesto en una rifa.

En Estados Unidos esas ubicaciones son filtradas, sobre todo por la llamada comunidad de la inteligencia. ¿Ustedes creen que, dentro de esa burocracia, la que decide temas importantes para la política interna o externa, hay burócratas socialistas o comunistas? Evidentemente, no.

Es más, la mayoría de esos burócratas, que después ocupan cargos públicos visibles, son formados bajo ciertos parámetros, para que terminen sirviendo al establishment. Son funcionales al sistema.

¿Por qué creen ustedes que, independientemente de quien ocupe la Casa Blanca, la política internacional sigue siendo la misma? ¿Acaso con los demócratas se suspendió el bloqueo a Cuba, a Venezuela?

Tanto Clinton, los Bush, Obama, Trump, han mantenido la política del hegemón, la de pretender manejar el mundo conforme sus intereses.

Ah, que quizá haya disputas entre grupos económicos, de interés, circunstancialmente; es cierto, pero siempre terminan ajustando su política a los intereses que les fueron inculcados.

Ellos, las élites, se guían

Tanto Clinton, los Bush, Obama, Trump, han mantenido la política del hegemón, la de pretender manejar el mundo conforme sus intereses

democrática".

"En segundo lugar, si esta clase burocrática aislada existe, ¿tiene un sesgo político?"

Los autores del informe se preguntan: ¿Por qué tenemos una clase burocrática que no representa las opiniones de la nación en su conjunto, ni responde a los deseos del pueblo?

"Si los políticos y los burócratas estuvieran puramente interesados en apoyar la voluntad del pueblo, sería una expectativa razonable. Sin embargo, como señala la tradición económica de la 'elección pública', no hay razón para esperar que los objetivos de los burócratas

por aquello del Destino Manifiesto, de la Doctrina Monroe, del Excepcionalismo. Claro, lo que muchos ignoran, o pretenden ocultar, es que esa burocracia, de la que se quejan, es parte intrínseca de los Estados Unidos. Esa burocracia se inició con Washington y sus allegados. Está diseñada para defender los intereses de quienes la engendraron. De los grupos de poder que se constituyeron, de los que con el correr de los siglos se fueron transformando y hoy alcanzan dimensión global.

Ya nos hemos referido a como sus empresarios llegaban a otras latitudes para hacer negocios, pero iban acompañados de sus cañoneras.

Esa es la génesis de las transnacionales norteamericanas, nacidas y desarrolladas al amparo de su aparato estatal, de su burocracia. Evidentemente la burocracia fue alimentada por esos empresarios, que muchas veces eran los mismos políticos. Eso se ha notado, sobre todo en el sector petrolero y armamentístico.

Son sobrados los casos de guerras entre naciones o guerras civiles fomentadas por las petroleras. Y, montada la guerra por la energía, el complejo industrial militar también se frotaba las manos porque era otra oportunidad para vender más armas.

La burocracia se encarga de darle forma legal, de acomodar las leyes, de hacerlas acordes con el sistema, de cuidar las formas.

Algunas de esas formas, de esas leyes, se hacen solapadamente, en un segundo plano; hay gente experta en ello, son quienes llevan muchos años en el aparato estatal. Ellos se definen como técnicos al servicio de la democracia. No se hacen problemas, han trabajado para demócratas o republicanos, incluso han asesorado a gobiernos extranjeros o instituciones supranacionales.

Quien no esté familiarizado con sus tejes y manejes se asombra, le parece extraño. De eso se trata, de hacer enrevesadamente las cosas para que parezca mística, misteriosa, inentendible para los profanos.

Pero no olvidemos que ese país fue diseñado para que las élites mantengan el poder, el control social. Eso lo extrapolaban al resto del planeta, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, donde quedaron como los ga-

¿Por qué creen ustedes que, independientemente de quien ocupe la Casa Blanca, la política internacional sigue siendo la misma? ¿Acaso con los demócratas se suspendió el bloqueo a Cuba, a Venezuela?

nadores para Occidente y así establecieron una burocracia mundial que los favorece.

Esas élites, que más allá del complejo industrial militar y las petroleras, se manifiestan en el sector financiero, son quienes imponen las reglas y direccionan la política norteamericana, la hegemónica.

Ellas, o todas juntas, fusionadas en grandes corporaciones, imponen discursos y narrativas, imponen lineamientos que, con mayores o menores matices, siguen los gobiernos.

Hasta hace algunos años preferían estar en la sombra, o reunirse en eventos como el Foro de Davos, para hacer sentir su poder e influencia.

Hoy ya no, ya suelen expresarse más reiteradamente. Es importante hacer seguimiento a lo que dicen, para más o menos saber por dónde irá la política de Occidente en lo venidero.

Así, por ejemplo, hace unos días se pronunció el director ejecutivo del JPMorgan Chase, Jamie Dimon, hablando sobre su visión, la visión de su institución de la coyuntura global actual.

Dijo Dimon, en una carta difundida por la corporación mediática global y las llamadas redes sociales que ellos también manejan, que el mundo vive hoy en día una situación muy complicada en la que el elemento fundamental es entender que hay dos pilares fundamentales: geopolítica e inteligencia artificial.

En su carta anual destinada a los accionistas de la entidad financiera que dirige, marcó su agenda global: pro América, pro militar, pro Ucrania, pro comercio, pro capitalismo y anti China. Según dijo, "la lucha de Ucrania es nuestra lucha y asegurar su victoria es asegurar a EEUU primero".



Allí es necesario resaltar aquello de "antichina". Es algo que se ha visto en los documentos de seguridad, en los discursos de Trump y de muchos de los llamados "tanques pensantes".

Alguien podría decir que eso de "antichina" no tendría mucho sentido, primero porque China no pretende, así lo han dicho, así lo han demostrado, intentar algún tipo de ataque a Estados Unidos. Los chinos, su práctica lo demuestra, prefieren el desarrollo comercial, diplomático, al revés de Washington, que prefiere la imposición, la agresión.

Pero; además en estos tiempos, en este momento del siglo 21, las economías de China y Estados Unidos están tan complejamente imbricadas, que un desacople violento perjudicaría a ambos países, quizá más a Estados Unidos.

Más a Washington porque China, a través de los BRICS, podría manejar mejor el hipotético desacople. En la práctica es complicado, más allá de algunas subidas de aranceles o medidas proteccionistas.

Esa declaración quizá tenga que ver más con una toma de posición en medio del año electoral que vive Estados Unidos, con unas elecciones complicadas, tensas.

Quizá tiene que ver con jugar la carta del chauvinismo, que tanto funciona. Por eso Dimon habla de retomar el liderazgo de su país, que "está siendo desafiado desde afuera y desde adentro por nuestro electorado polarizado". ¿Y cómo tiene que estar entonces el electorado, pensando lo mismo? En la IA es un momento de gran cambio, como sucedió con la máquina de vapor. Así, esta sería capaz de cambiar todos los trabajos, siendo el punto sobre el que pivotar todas las economías.

La carta habla de que 2023 fue otro año clave en cuanto a desafíos: guerra, Oriente Medio, Ucrania, China...en un entorno de incertidumbre, con inflación en el mercado, se ha hecho negocio a nivel mundial.

En otro párrafo, dice que se deben reducir las diferencias ideológicas para que todos los países de Occidente trabajen de manera conjunta a través de la democracia. "En este tiempo de crisis, la unidad para proteger las libertades esenciales son clave", acotó.

Como parte de un discurso que ya se conoce ampliamente, habló de que América y el mundo de Occidente libre no puede permitir la falsa ilusión de que los dictadores que oprimen no usarán su potencial económico y militar en el avance de sus objetivos. "La seguridad nacional es importante ver cómo no volvemos a tiempos pasados", agregó.

La cereza del pastel la pone cuando afirma que: "Occidente quiere el liderazgo de EEUU". Desde su óptica, el dilema es como el mundo hace para ceder el liderazgo para que sea EEUU quien lidere el mundo.

Uno podría decir que ese es otro discurso más de la derecha supremacista, hegemónica, norteamericana, y si, lo es, la diferencia está en que quien lo dice es un personaje con gran influencia en los estamentos de la sociedad norteamericana donde se deciden políticas internas y externas. Es un personaje de alcance global, no olvidemos que su banco tiene influencia en más de un centenar de países, que condiciona a muchos gobiernos y empresas del mundo.

La carta refleja la concepción del mundo que impera en las élites norteamericanas. Es una confesión de parte. Fueron formados en

Trasnacionales norteamericanas, nacidas y desarrolladas al amparo de su aparato estatal, de su burocracia alimentada por empresarios, que muchas veces eran los mismos políticos, sobre todo en el sector petrolero y armamentístico

aquello del Destino Manifiesto, del Excepcionalismo estadounidense, y actúan en consecuencia.

Por ello, les molesta que la OTAN no haya podido derrotar a Rusia; por ello, su discurso antichino; por ello, su injerencia en países como Venezuela, Cuba, Corea del Norte, Irán. Por eso, su apoyo irracional a personajes como Zelenski y Netanyahu.

Por eso, no les importa condenar a miles de seres humanos a la muerte, como en Palestina, si son un obstáculo para sus objetivos.

La carta de quien dirige JP Morgan tiene el efecto de revelar que quienes adversamos esa concepción del mundo no inventamos ni juzgamos, lo que se denuncia es verdad, lo escrito en la carta revela como piensan los supremacistas que tienen poder de decisión e influencia. Eso es lo peligroso. También preocupa como usan sus instituciones, sus grupos de presión, inclusive en contra de los intereses de su propio país, para alentar proyectos grupales. Un ejemplo, los grupos pro judíos que en ocasiones entran en contradicción con Washington; pero eso será motivo de una próxima entrega. •

Sátrapas con amparo



No faltan miembros de las élites políticas de América Latina cuya prioridad es mantenerse al servicio de los intereses de EEUU; con el objetivo de mantener vigente al monroísmo en nuestra región

Walter Ortiz

Como es la lógica en todo proceso político nacional, regional o mundial; nunca faltan factores o elementos que básicamente se ponen al servicio de un régimen y concepción del mundo cada vez más alejado de la realidad que vivimos.

Por ejemplo, no faltan miembros de las élites políticas de América Latina que expresen como natural prioridad mantenerse al servicio de los intereses de EEUU; manifestando varias razones como axiomas, o especie de lectura bíblica que justifique una posición que trata de mantener vigente al monroísmo en nuestra región.

Es evidente que, cuando elementos de esta naturaleza llegan a espacios de poder de envergadura, su accionar expresará a las claras ese pensamiento, esa forma de visión de la política cada vez más anacrónica en los

tiempos actuales; donde ya la hegemonía exclusiva y las obligaciones de relacionarse con ella, sin ver para otro lados, no existen.

Valorando esto, ahora vemos un par de ejemplos vivos como amenaza real a la paz de América Latina como un todo, que bien pudiesen ser tres; sólo que uno de ellos ha pasado de ser presidente de un país a un esclavo de cualquier cosa proveniente del norte que se le atravesase dando instrucciones.

Claramente, estos ejemplos buscan con su ejercicio de la política socavar toda base, regla, instancia; que pueda regular el funcionamiento y la relación armónica necesaria entre los Estados, dando cumplimiento a los propósitos de la clase dominante estadounidense; que busca destruir todo el andamiaje internacional existente, mucho del mismo construido en la pos Segunda Guerra Mundial, y denominado "sociedad inter-

nacional basada en reglas", ya que no sirve para frenar la irrupción y expansión de un bloque de poder mundial proveniente del hemisferio oriental, con actores muy poderosos y definidos cuya presencia en el continente americano es inocultable.

Lo anterior incluye el fin por vía de hechos, más no de narrativa, del respeto de la tan cacareada "democracia interamericana", cuyo rebaje probó el Estado Plurinacional de Bolivia en 2019, cuando le instauraron un golpe de Estado y una transición violenta ante la candidez de su clase política de creer que serían respetados por respetar esos ídolos de barro.

Por todo lo anterior no es de extrañar las peripecias internacionales y barbaridades que hemos visto en el ejercicio de la política por parte del sátrapa que gobierna la República Argentina, Javier Milei, quien logró colarse aprovechando la tibie-

za y falta de visión de todos los factores del entorno político y social de esa nación, para entregarla por entero al servicio del interés de la élite estadounidense, como parte de su ejecutoria, una vez tomado el poder.

En su devenir hemos visto de todo: insultos para con otros mandatarios que no se acomodan a su falso discurso; alineación con el genocidio que ejecuta el Estado de Israel contra el pueblo de Palestina, bajo la supuesta lucha contra el "terrorismo"; entrega, para su destrucción, del avión de la empresa EMTRASUR causando un daño patrimonial a la República Bolivariana de Venezuela; entrega de territorio argentino para la instalación de una base militar estadounidense, precisamente del aliado estratégico de Reino Unido que al sol de hoy le roba Las Malvinas y mancilla el honor de su pueblo, sin mayor representación que reclame respeto.

Para rematar, este personaje se da la lija de exclamarse portaestandarte de una coalición que procura construir para instaurar medidas coercitivas unilaterales regionales hacia nuestra Patria, mientras le mueve alegremente la cola a Washington; que observa complacido el accionar de Milei ante los periodicosos dados por el Comando Sur y la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

Todo esto, en pequeñas pinceladas que no incluyen la barbarie de implementación de un demostrado fracaso programa neoliberal, que ya le ha quitado más de 22% de respaldo popular, ese que lo llevó a la Casa Rosada en una demencial y menguada hora para el pueblo argentino, quien está tolerando y sufriendo la reinscripción colonial de una nación que tendrá que remar duro para su recuperación; una vez que pase este mal momento.

No en vano el propio presidente de la República, Nicolás Maduro Moros vaticinó en diciembre pasado lo que representa el accionar de semejante personaje al frente de la primera magistratura de uno de los países clave para el impulso de nuestra región, como lo es Argentina, y que los hechos de estos meses vienen a confirmarlo: “... ganó la extrema derecha neonazi en Argentina con un proyecto absolutamente colonial, arrodillado al imperialismo norteamericano [Javier Milei] representa una tremenda amenaza (...) quiere destruir el Estado, convertir a Argentina en colonia del capital extranjero y en un feudo de los cuatro o cinco multimillonarios que le financiaron la campaña, un modelo neoliberal, absurdo, radical,” aseveró el Mandatario nacional.

En cierta medida, y visto lo anterior, se comprende porque este personaje nos bloqueó de su red social X. No soporta que desnudemos su verdadera naturaleza carente en los hechos reales de todo perfume democrático.

El segundo ejemplo no deja de ser más emblemático del entreguismo. Daniel Noboa llegó al poder luego de la maniobra de Guillermo Lasso en Ecuador, de la muerte cruzada constitucional, para evitar la cárcel convocando elecciones para Presidente y Congreso de esa Nación.

Noboa ganó en una ajustada segunda vuelta a la candidata Luisa González y desde su ejercicio de poder se dio a la tarea de empeñar sus esfuerzos de acercamiento con el Comando Sur de EEUU; bajo la premisa de luchar contra la violencia generada por las mafias del narcotráfico que, no extrañamente, tienen sus principales tentáculos de llegada justo en la nación que pretende echarles la mano.

Tal cuestión implica la amenaza permanente a la fachada atlántica y caribeña, mientras descuidan el Pacífico por donde pasa de todo para el norte en lo que parece una ampliación de esos tentáculos tomando territorios, primero por vías irregulares, y luego por el accionar del hegemon, usando el Comando Sur para ello.

Pues Daniel Noboa decidió, bajo la instrucción y amparo del poder estadounidense, llevar a cabo una ruptura de toda línea roja de respeto a las reglas del fun-



cionamiento de la relación entre los Estados, justificado bajo la acción de supuesta persecución de la “corrupción” u otros subterfugios del lenguaje político.

En ello se inscribe, ni más ni menos, que la acción de violación del derecho internacional y de la soberanía de los Estados, que significó la irrupción de un grupo armado de policías y militares, quienes decidieron sacar de la embajada de los Estados Unidos Mexicanos al Ex Vicepresidente de ese país Jorge Glas, a pesar que esa nación le había otorgado estatus de asilado político.

No hay que ser demasiado perspicaz para darse cuenta de que tal acción, por parte de Noboa, necesita respaldo internacional, al menos de manera sinuosa o bajo cuerda, cosa que parece venir del Gobierno de EEUU y de Canadá cuyas posiciones posteriores rayan en la tibieza, a pesar de una condena fuerte que incluso ha exigido algo más que una simple disculpa; a la que las autoridades de Carondelet se niegan.

Tales elementos fueron advertidos por el propio presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, en su intervención; rechazando dicha acción que deja clara la pretensión de mantener la vigencia del monroísmo en el continente; bajo el amparo y protección de gobiernos cuya violación del derecho internacional no es cuestionada, ni menos perseguida, ya que las instancias a quienes corresponde hacer algo

No hay que ser demasiado perspicaz para darse cuenta de que tal acción, por parte de Noboa, necesita respaldo internacional, al menos de manera sinuosa o bajo cuerda, cosa que parece venir del Gobierno de EEUU y de Canadá

están controladas por la élite de poder de EEUU y sus aliados de Europa Occidental.

De hecho, si miramos más allá de Latinoamérica encontramos la masacre del Estado de Israel sucediendo impunemente en nuestras narices.

Afirmó el mandatario mexicano: “A México se le respeta. No podemos dejar pasar un asunto así. No nos podemos callar, sería de pusilánimes el que ante un atropello así nos quedáramos callados y no informáramos al pueblo de México (...) No se puede usar ninguna excusa para violar el derecho al asilo y el derecho a una embajada en cualquier lugar del mundo. No queremos que se siga aplicando en América la doctrina Monroe, no queremos que se siga aplicando esa máxima de que ese gobernante autoritario es un tal por cual, es

nuestro tal por cual”.

Semejante acción del sátrapa de Ecuador no es más que la puesta a prueba de las instancias latinoamericanas creadas en este nuevo siglo; para ver hasta qué punto tienen capacidades de responder un desafío no menor. Recordemos que tanto el Comando Sur como la CIA, se pasearon por Quito repartiendo las correspondientes instrucciones que, de no obtener respuesta alguna, convertirán en menos tiempo de lo que parece esta región en una selva donde vale todo, lo cual parece ser el objetivo de Washington.

Todo esto, mientras EEUU sigue buscando proveedores de suministros militares, así como respaldo político a la República de Ucrania, dentro del demencial sostenimiento de un frente de guerra en Europa Oriental en contra de la Federación de Rusia, que amenaza con escalar a niveles insospechados.

En Quito y Buenos Aires tienen gobernantes guiñando el ojo de cuando en cuando, así que de pronto una nueva prueba o desafío a la paz de América Latina aparece en la forma de apoyo militar a un Estado en conflicto, con las implicaciones geopolíticas que esto impone.

Finalmente, el Presidente de la República Cooperativa de Guyana, Irfaan Ali parece ser todo un ejemplo de violación al derecho internacional y sumisión absoluta; no sólo a las instituciones

de poder estadounidense, sino a las transnacionales y a todo cuanto sea expresión de poder monroísta y pise el territorio de Georgetown.

Con la presencia —no casual—, como en casos anteriores, del Comando Sur y la CIA, el presidente de Guyana se ha dado a la tarea de evadir las responsabilidades que tienen de cumplir, tanto por el Acuerdo de Ginebra de 1966 firmado con Venezuela, como por la Declaración de Argyle suscrita en diciembre pasado; llegado a la amenaza de hablar de la construcción de una coalición militar para supuestamente proteger la soberanía inexistente de ese país sobre el territorio de la Guayana Esequiba.

Tan aberrante afirmación no sería posible sin el amparo de poderosos países que al parecer salivan con la posibilidad de abrir un frente de guerra en la región, justo en la fachada oriental de Venezuela, con las consecuencias nefastas que esto tendría para la paz y ante el silencio peligroso de quienes deben afirmar algo que contenga una dosis de racionalidad para la atención diplomática de temas, como el diferendo actual entre Guyana y Venezuela.

Un esbozo muy rápido de sátrapas con amparo estadounidense, cuyas acciones amenazan a la región a un punto que, al parecer, se ha considerado muy poco; pero que en realidad escala día a día a niveles extremadamente peligrosos. •

Irán: dignidad y sabiduría contra el "perro rabioso"



Insistir en el "riesgo nuclear" que vendría de Rusia o Irán sirve para ocultar que, en manos del "perro rabioso" al servicio de los EE.UU., hay bombas nucleares, y que países como Italia, que sirven de portaaviones a las agresiones de la OTAN, son almacenes de bombas nucleares estadounidenses

Geraldina Colotti

El régimen sionista, como sabemos, aprovecha su papel de víctima perenne para imponer, con la política de hechos consumados, y gracias a su papel de policía de los EE. UU. en Medio Oriente, cualquier violación de los derechos humanos y de la legalidad internacional: empezando con una ocupación criminal que, desde 1948, ha expropiado y expulsado al pueblo palestino en una sucesión de masacres; que hoy culminan en un genocidio que ha matado a más de 30.000 personas, un tercio de ellas niños.

Esta vez, sin embargo, Netanyahu estableció otro récord, llevando a cabo un acto de agresión sin precedentes: el ataque aéreo contra el consulado iraní en Damasco, Siria, que el 1

de abril mató a 16 personas, entre ellas dos generales de los Guardianes de la revolución. Una nueva escalada de la provocación en Teherán, para ampliar el conflicto en Oriente Medio, tirando de la chaqueta a Estados Unidos y sus aliados europeos —Francia, Gran Bretaña y Alemania—. Irán declaró que ejercería su derecho a la autodefensa y "castigaría al diabólico régimen sionista".

La tarde del día 13, Irán lanzó decenas de misiles y drones "contra objetivos específicos dentro de los territorios ocupados": en respuesta "a los numerosos crímenes cometidos por el régimen sionista", en particular el ataque contra la sección consular en Damasco. Ese mismo día, por la mañana, las fuerzas especiales marítimas de la Guardia Revolucionaria iraní se habían apoderado del portacontenedores MSC Aries, a unos cien kilómetros

al norte de la ciudad emiratí de Fujayrah. Un barco de bandera portuguesa, pero que pertenece a la empresa Zodiac, la cual —como afirmó la agencia de prensa iraní Irna— "pertenece al capitalista sionista Eyal Ofer".

Tras el golpe asestado por la resistencia palestina al régimen ocupante, el 7 de octubre, y el inicio del genocidio planeado por Netanyahu, se produjeron numerosos ataques contra barcos que transitaban por el Mar Rojo y el Golfo de Adén, con destino a Tel Aviv o comerciando con "Israel". Los ataques siempre fueron reivindicados por milicias hutíes yemeníes; mientras que esta vez Teherán quiso marcar una respuesta simétrica a un ataque directo: la primera desde la imposición de la entidad sionista en la región, en 1948.

Netanyahu y sus aliados europeos —encabezados por

Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, y Alemania— cuyos embajadores fueron convocados por Teherán, admitieron haberse opuesto directamente a los misiles iraníes. Un ataque masivo; y deliberadamente demostrativo que, según el periódico israelí Yedioth Ahronoth, para ser repelido requirió el uso de misiles de defensa aérea que costaron mil millones de dólares. Estados Unidos ya está decidido a compensar "el gasto" enviando nueva ayuda militar, que la mayoría republicana en la Cámara de Representantes quiere acelerar.

Aviones estadounidenses, británicos y franceses despegaron del portaaviones Eisenhower y de la base aérea de Chipre para interceptar drones iraníes en el espacio aéreo iraquí y sirio. Los países de la OTAN admitieron su participación directa y declararon que ha-

bían destruido más de una cuarta parte de las armas utilizadas por Irán. Una intervención —dijeron— solicitada por Jordania, aliado de los EE. UU., que también hizo su parte, y que —es la advertencia iraní— "si sigue cooperando con Netanyahu será el próximo objetivo".

Irán le ha advertido a Estados Unidos, que por ahora parece decidido a apretarle la correa a su "perro rabioso", que no intervenga para ampliar el conflicto. De lo contrario, habría consecuencias para las bases estadounidenses en la región, así como para los aliados del régimen sionista, que está ansioso por arrastrar a sus padrinos a un conflicto directo.

Irán respondió entonces al secretario de la ONU, Antonio Guterres —quien habló de una "escalada devastadora" que había ejercido el derecho a la autodefensa establecido en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas—, y advirtió a Netanyahu "que no hiciera más locuras o la reacción sería mucho más severa".

China y Rusia también defendieron en la ONU el derecho de autodefensa de Irán, mientras que los países del Alba expresaron su "profunda preocupación por la escalada de violencia en Oriente Medio", condenaron "una vez más el genocidio perpetrado por Israel contra Gaza" y repitieron el llamamiento "al Consejo de Seguridad de la ONU para que imponga un alto el fuego".

Irán —declaró el portavoz de la Cancillería, Naser Kanani, durante la rueda de prensa semanal— es una potencia que garantiza la seguridad, no busca desarrollar tensiones en la región y respeta las normas internacionales, y "siempre actuará para disuadir y castigar a cualquier agresor". Su acción, "necesaria y proporcionada", dirigida a "algunos objetivos militares del régimen sionista", se debe a la inacción del Consejo de Seguridad y al comportamiento irresponsable de EE.UU. y algunos países europeos tras el ataque a la sede diplomá-

tica iraní.

Los medios occidentales, sin embargo, han puesto énfasis sólo en la reacción iraní; ocultando la enormidad del episodio desencadenante en términos de derecho internacional y sus implicaciones para elevar aún más el nivel del conflicto hacia una guerra mundial. Sin embargo, a pesar de la ansiedad generalizada por demostrar la eficacia de la "respuesta de Israel", se ha filtrado la importancia de una acción "técnicamente perfecta" llevada a cabo por Teherán: tanto a nivel organizativo (los largos tiempos de alerta y los objetivos previstos), como a nivel político (una exhibición de dignidad y sabiduría), y a nivel de las relaciones internacionales, que indican la redefinición de las alianzas geopolíticas hacia un mundo multicéntrico y multipolar.

A nivel militar, Teherán atacó la base aérea israelí situada en el desierto del Neguev, la más importante de la fuerza aérea sionista, desde donde despegaron los drones que mataron a los generales iraníes en el consulado de Damasco. Una respuesta similar fue dirigida contra la base aérea estadounidense de Al-Asad en Irak tras el asesinato del general Qassem Soleimani. El comandante de la Guardia Revolucionaria iraní fue asesinado en el aeropuerto internacional de Bagdad en enero de 2020. Un asesinato ordenado por el entonces presidente estadounidense, Donald Trump, y llevado a cabo mediante misiles lanzados desde un dron estadounidense que partía desde esa base.

Ese asesinato provocó una ola de indignación entre los pueblos del Sur, confirmando una vez más por qué la política estadounidense ha producido resultados opuestos a los deseados por Washington, por qué ha provocado resistencia en lugar de aquiescencia. Por esta razón, el imperialismo estadounidense utiliza medios poderosos para construir una "legitimidad" para la intervención militar, mostrando a lo sumo una diferencia de "estilo" dependiendo de si los demócratas o los neoconservadores gobiernan Estados Unidos. En este segundo caso, la estrategia prosionista de los neoconservadores parecerá más directa, como ocurrió durante las

invasiones estadounidenses de Afganistán (2001) o Irak (2003).

Momentos determinantes para comprender los cambios que se produjeron en la región tras la caída de la Unión Soviética, y que desembocan en la guerra sin cuartel entre el comunismo y los representantes del gran capital internacional en el siglo XX. En Afganistán, la CIA comenzó a financiar operaciones encubiertas para apoyar al extremismo islámico contra el gobierno comunista de Kabul desde la época de Jimmy Carter, en julio de 1979.

Con la llegada de Reagan a la Casa Blanca en 1981, la CIA incrementó su programa de ayuda a los muyahidines (Operación Ciclón), hasta convertirla en "la operación más larga y costosa jamás emprendida por el servicio secreto estadounidense". Tras la caída de Kabul en manos de los talibanes en 1996, Mohammad Najibullah, el cuarto y último presidente de la República Democrática de Afganistán que había aplicado un programa de justicia social, fue castrado y descuartizado vivo por orden del mulá Omar, y su cuerpo colgado, como una advertencia del Califato, frente al palacio presidencial.

Con la invasión de Irak, la estrategia proisraelí de los neoconservadores de Bush pretendía debilitar a la potencia árabe más avanzada, destruyendo el poder y la identidad iraquíes. Al comienzo de esa agresión, Irán, rodeado por las fuerzas estadounidenses y sus aliados, parecía destinado a ser el próximo objetivo de los neoconservadores, condenado a la derrota.

Sin embargo, un conjunto de causas objetivas y subjetivas —empezando por el aumento del precio del petróleo que siguió al avance de la guerra, y luego por el ascenso del poder chiita en Irak,— le permitieron a Irán salir fortalecido, a pesar de las sanciones impuestas por Estados Unidos contra un supuesto programa nuclear iraní. Incluso Siria, entonces atrapada entre dos fuegos (al este, el ejército estadounidense, al oeste, el ejército sionista), objetivo de Washington por haberse opuesto a la invasión, tuvo la oportunidad de forjar mayores alianzas con Teherán.

La estrategia de "caos con-



China y Rusia defendieron en la ONU el derecho de autodefensa de Irán, mientras que los países del Alba expresaron su "profunda preocupación por la escalada de violencia en Oriente Medio", Y condenaron "una vez más el genocidio perpetrado por Israel contra Gaza" y repitieron el llamamiento "al Consejo de Seguridad de la ONU para que imponga un alto el fuego"

trolado" con la que EE.UU. intentó también devastar el Líbano para destruir el movimiento Hezbollah tuvo como telón de fondo la cuestión palestina y el intento de desalentar cualquier oposición a "Israel", imponiendo como única garantía la "mediación" estadounidense. Un intento retomado por Trump, a mayor escala, con los nefastos Acuerdos de Abraham, firmados el 15 de septiembre de 2020.

Sin embargo, el hecho de que el régimen sionista no haya logrado destruir a Hezbollah en el verano de 2006, que Irán haya aumentado su importancia geopolítica, consolidando lo que se llama el "eje chiita", y que el movimiento Hamas haya sido un componente decisivo en la resistencia del 7 de octubre, indican que esa estrategia imperialista está condenada al fracaso.

En el contexto de la crisis estructural del capitalismo,

y en el "hambre" de petróleo y recursos estratégicos provocada por el conflicto en Ucrania, el imperialismo está tratando de montar nuevas pruebas de guerra con consecuencias devastadoras. Insistir en el "riesgo nuclear" que vendría de Rusia o Irán sirve para ocultar que, en manos del "perro rabioso" al servicio de los EE.UU., hay bombas nucleares, y que países como Italia, que sirven de portaaviones a las agresiones de la OTAN, son almacenes de bombas nucleares estadounidenses.

Como en el caso del apoyo al payaso Zelensky en Ucrania, los países de la Unión Europea desempeñan una función de sustitución y subordinación a los deseos de Estados Unidos. Italia, gobernada por la extrema derecha de Giorgia Meloni, tiene la presidencia pro tempore del Grupo de los 7 (G7) que se ha reunido con urgencia para discutir el "peligro de Irán". La agresión sufrida por Teherán ha pasado desapercibida, como está pasando desapercibido el genocidio de los palestinos, en ausencia de una oposición parlamentaria real.

El G7 reúne cada año a los jefes de Estado y de Gobierno de las principales economías capitalistas que lo componen: Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y Canadá. El 15 de junio la cumbre tendrá lugar en Apulia. Meloni ya invitó a Javier Milei, que también tiene previsto reunirse en Alemania con el canciller Olaf Scholz, en París con el presidente Emmanuel Macron y en Ucrania con Volodymyr Zelensky.

Entre 1975, año de su constitución, y 2000, el G7 pasó de representar el 70% del PIB mundial al 55%. El G7 concentra alrededor del 10% de la población mundial y el 65% del comercio mundial,

pero su importancia queda claramente cuestionada por el surgimiento de un nuevo mundo multicéntrico y multipolar. Desde 1981, la Unión Europea es considerada "un octavo miembro".

Mientras tanto, tuvo lugar en la capital italiana una conferencia internacional los días 15 y 16 de abril para celebrar los 75 años de la OTAN, de la que Italia es uno de los países fundadores, y para discutir la nueva agenda de guerra euroatlántica. El clima está en alerta máxima por el temor a atentados, mientras diversas organizaciones populares han convocado manifestaciones de protesta.

Tras el genocidio de los palestinos, y contra el alto costo de la vida debido a las decisiones de los gobiernos capitalistas que subordinan la defensa de los derechos y garantías a los intereses del complejo militar-industrial, fuera de los lugares institucionales está creciendo en todas partes un movimiento de protesta en Europa. Manifestaciones que chocan con la represión y la censura que, en Alemania; pero también en Francia, han alcanzado niveles insostenibles de histeria.

El Gobierno alemán, al que Nicaragua ha denunciado ante la CIJ por complicidad en el genocidio de Gaza y por ser el segundo proveedor de armas del régimen sionista después de Estados Unidos, ha prohibido una conferencia sobre Palestina que debería haberse celebrado en Berlín. Aunque formado por socialdemócratas y verdes, el Gobierno alemán ha demostrado desde hace tiempo su carácter liberticida, belicista y colonialista, llegando incluso a impedir la entrada en el país del economista griego Yanis Varoufakis, que ni siquiera pudo hablar a través de video conferencia. •

Cuatro  F

Factor

@CUATROFWEB
   